

# TU

Editora: LIGA DE EDUCACION Y CULTURA

Director: Juan Leibar Guridi

Apdo. 23.—Tel. 791397

MONDRAGON (Guipúzcoa)

Edit. Montepío Diocesano.—San Antonio, 10—VITORIA

«Trabajo y Unión»

Mayo, 1967

Depósito Legal VI-511-1963.

Núm. 81

## La solidaridad exige

Un régimen de solidaridad, auténtico y real, no se realiza y se desarrolla sin limitaciones y recortes de aspiraciones y opciones individuales, legítimas y atendibles en el supuesto de un orden social, en cuya concepción y base se prescindiera de la necesidad de aquel o de su consolidación. Más o menos conscientemente pesa tanto en nosotros por simple inercia, que también tienen ciertos principios y presupuestos con que se ha vivido familiarizado y que tienen consistencia en el marco institucional en que tiene lugar nuestra vivencia, que realmente el reconocimiento práctico de su naturaleza social no pasa más allá de su formulación teórica, como de hecho ocurre mientras la promoción individual se antepone a exigencias de promoción comunitaria.

En este punto la «Populorum Progressio» no ha podido ser más explícita y concreta. El orden por ser orden y la promoción por tratarse simplemente de promoción evidentemente quedan relegados a otros condicionamientos. Un humanismo completo no es viable más que a través de «el desarrollo integral de todo hombre y de todos los hombres», que a la hora de proyectarlo prácticamente nos impone una decisión, que a su vez presupone la presencia y realidad de «derechos adquiridos» de los unos y exigencias justificables de otros. Una ponderación en la que se corre el riesgo de inclinarse por lo primero dejando atrás lo segundo, máxime cuando sus sujetos apenas son siquiera capaces de expresarlo por sí mismos sus justas exigencias. Por eso que corrientemente la víctima propiciatoria que de hecho se sacrifica en todas las tensiones humanas tiende a ser la comunidad o el largo catálogo de derechos o exigencias que pudieran afirmarse a su favor. Por eso siempre abre camino el afán de promoción individual, no así la promoción comunitaria: esas inmensas y reales posibilidades que de hecho tenemos siempre de potenciar al individuo o a la persona a través de la comunidad en la que debe estar integrada suelen quedar relegadas para coyunturas mejores.

A qué límites de abuso han llegado de hecho esos elementos o presupuestos en los que se materializa y se expresa la promoción individual: veamos lo que pasa de hecho con el concepto y aplicación práctica de la propiedad individual, del orden establecido en cuyas mallas se apoyan los derechos adquiridos en todos los órdenes de actividad humana, de los

bienes materiales, del poder, etc., la familia de uno mismo o las responsabilidades y preocupaciones que en torno a la misma se promueven. El mismo espacio vital que otorgamos a la iniciativa individual y a las iniciativas de la comunidad como tal. Verdad que el mismo principio de la subsidiaridad de las iniciativas comunitarias para asegurar campo más espontáneo a las individuales constituye un freno para la aplicación práctica de la toma de sus necesidades colectivas por la comunidad en lugar de ser un motor para su aceptación y desarrollo.

Ya nos resulta fácil y hasta bonito afirmar que el nuevo nombre de la paz es «desarrollo» y que éste no se reduce al simple crecimiento económico, puesto que para «ser auténtico debe ser integral, es decir, fomentar el bien de cada hombre y de todo el hombre». Podemos puntualizar un poco más esta última afirmación.

«De cada hombre», porque en el designio de Dios cada hombre está llamado a desarrollarse» haciendo fructificar, mediante el esfuerzo de su inteligencia y de su voluntad, las aptitudes y las cualidades, la armonía de la naturaleza que se le ha dado en germen al nacer. Esta autorrealización no es opcional, constituye más bien un resumen de nuestros deberes.

Pero también debe ser «comunitario» el crecimiento del hombre además de personal porque cada hombre es parte de toda la especie humana y no solamente ciertos individuos sino todos los hombres están llamados a este pleno desarrollo. Es preciso *sincronizar* el interés propio, incluso concibiendo dentro de este círculo de lo que denominamos interés propio el de la respectiva familia con el interés y posibilidades de los demás y de sus respectivas familias.

Al tratarse del crecimiento de «todo el hombre» junto a la efectiva posibilidad de tener bienes materiales ha de implicarse la de participar en «el poder»: concretamente en la persona del trabajador hoy ésto requiere «la urgencia de devolver al trabajador su dignidad, haciéndole participar en la obra común», como lo expuso en su día Juan XXIII.

Este planteamiento nos lleva a situar en otra órbita los valores clásicos de propiedad, orden, familia, las posibilidades de iniciativa personal y colectiva, etc., que son los soportes tradicionales de la promoción individual para tener que ocuparnos con prioridad de «las transformaciones audaces y profundamente innovadoras» que hagan viables las posibilidades de todos y cada uno de los hombres sin discriminaciones injustificables, a lo que en principio parece conducir más eficiente y rectamente la potenciación de la persona a través de su comunidad respectiva y por tanto en un régimen de solidaridad, en la que este término no deba significarnos una fuerza más o menos marginal y por tanto una realidad a la que se deja en entredicho con suma facilidad. Por eso se ha podido decir con verdad que «la Iglesia desde León XIII hasta antes del Vaticano II, tenía sobre la organización de la sociedad una visión que permaneció fuertemente impregnada de individualismo: después del Vaticano II, las dimensiones sociales de los problemas recobran la prioridad debiendo entrañar una modificación profunda de las mentalidades y de la conducta cristiana del mundo entero asociando los esfuerzos de cuantos estén empeñados en el combate por un desarrollo integral de todo el hombre y de todos los hombres.

Es aquí y así como se nos presenta el cooperativismo, que no es un fin sino un medio y cuyas exigencias y postulados tienen que responder a las

precedentes exigencias y premisas. Debemos meditar hondamente los cooperativistas en los términos y el giro que da a las aspiraciones y afanes humanos la doctrina claramente expuesta en *Populorum Progressio*, cuya vigencia está destinada no tanto a salvar distancias geográficas cuanto sociales y a poner en el primer plano de actualidad la reforma de estructuras no menos que los postulados de la perfectibilidad individual en escala de derechos adquiridos y legítimos sino en un equilibrio ponderado de tales derechos y las exigencias insatisfechas de la comunidad y por tanto a situar la promoción individual en el marco de la promoción comunitaria.

Volvamos la mirada a las páginas de la citada encíclica. «El camino de la paz pasa por el desarrollo y el desarrollo exige transformaciones audaces y profundamente innovadoras». «Lo que hay que promover es un humanismo completo y qué es ésto sino el desarrollo integral de todo el hombre y de todos los hombres. Ciertamente —sigue diciendo un comentarista— el hombre puede organizar la tierra sin Dios, pero sin Dios no puede a fin de cuentas sino organizarla contra el hombre: el humanismo exclusivo es inhumano. El hombre no se realiza a sí mismo sino en *superarse*, según las atinadas palabras de Pascal «el hombre supera infinitamente al hombre».

## La actualidad del cooperativismo

Es indudable si por tal consideramos no tanto la formulación de unas normas administrativas sino lo que le es esencial, la *supeditación de la actividad humana a las exigencias de valores humanos y sociales o su explicitación* práctica en la realización o puesta en práctica de las oportunidades de educación, de trabajo, de salud y de ocio para todos los componentes de la comunidad: el enriquecimiento de ésta más que la opulencia de cada uno de sus componentes en cuanto lo primero lleva a lo segundo por un camino de solidaridad, de hermandad.

## Capacidad de producción y disposición al trabajo

La capacidad de producción podemos definirla como el conjunto de disponibilidades físicas y psíquicas del individuo para desarrollar una actividad sin afectación patológica. Según esta definición lo lógico y natural sería que el hombre trabajara diariamente según su capacidad de producción. Esto que dicho así parece una perogrullada, tropieza con serias dificultades cuando intentamos medir la capacidad de producción de los hom-

bres y más cuando vemos la estrecha correlación de dicho concepto con las disposiciones al trabajo.

Todos conocemos trabajadores que se inclinan a gastar más que su capacidad de producción y en cambio otros difícilmente llegan a alcanzar dicha posibilidad.

El hombre que trabaja sabe que debe desempeñar su labor de X horas durante días, semanas, prácticamente siempre. Asimismo sabe que debe dis-

poner de unas energías para atender a otras necesidades, digamos sociales, fuera del ambiente laboral.

Se conoce también cómo los estimulantes, tanto medicamentosos (drogas), económicos, como los de otro origen, actúan subjetivamente aumentando la capacidad de producción a través de su disposición al trabajo.

De aquí que podemos justificar nuestra postura de si bien es verdad que el hombre en su deber conatural trabaja, cuán poco se ha hecho y qué erróneamente ha sido juzgado cuando pretendíamos que el trabajo era ya racional.

Después de esta somera revisión de los conceptos más sobresalientes de la filosofía del trabajo, iniciaremos el planteamiento de las pausas que han de aplicarse, según las diferentes formas o ambientes que se desarrolle la actividad o trabajo.

La pausa, según la definición precedente, para que sea efectiva ha de compaginar las disponibilidades individuales con la actividad a desarrollar, teniendo en cuenta las variantes extrañas de trabajo en sí. Así tenemos que la pausa es la suma de los distintos complementos. Entendiendo por complemento aquéllo que hay que añadir—en este caso descanso— para que una cosa —trabajo— sea perfecta.

Existen dos tipos de COMPLEMENTOS: constantes y variables. Los constantes atienden a las necesidades individuales como persona y como trabajador y los segundos los que se destinan a compensar los efectos nocivos de las variantes extrañas.

## COMPLEMENTOS CONSTANTES

### Complemento constante personal

Se entiende por tal el cese de la actividad conveniente para atender a las necesidades fisiológicas.

Su valor oscila alrededor del 5 por

100 y es un poco más elevado en el sexo femenino.

### Complemento constante como trabajador

El valor por este concepto, igual para ambos sexos, se destina como contrapeso a los efectos que el ritmo, subordinación, control, horario, etc., alcanzan al hombre que trabaja. Su valor se establece en el 4 por 100.

### Complemento posicional

Es indudable y demostrado por la experiencia que la posición del cuerpo influye considerablemente en la aparición de la fatiga. Eludiendo todas las consideraciones del trabajo dinámico y trabajo estático, podemos afirmar que hoy día con la tendencia a la automatización, el trabajo estático que es como decir posición del cuerpo, va adquiriendo primacía en los estudios de la racionalización del trabajo. De aquí que se considere a la hora de la asignación de complementos.

Aun cuando las posiciones de trabajo sean harto variables, desde la de tumbada de los astronautas hasta la inverosímil del tallador de piedras preciosas, consideramos que normalmente son tres las posiciones corrientes: sentado, de pie y andando.

## COMPLEMENTOS VARIABLES POR CLASE DE TRABAJO

### Esfuerzo

Solucionado el problema del trabajo estático, nos queda prácticamente, el contrarrestar los efectos del trabajo dinámico, es decir, el esfuerzo realizado.

Siguiendo razonamiento similar al del apartado anterior, podemos considerar tres suertes de esfuerzo:

—el realizado por las manos o de primer grado,

—el realizado por los brazos ó de 2.º grado, y

—el general ó de tercer grado.

A su vez se diferencian según la intensidad, en ligero o penoso.

Para asignación del complemento se han tenido en cuenta los estudios llevados a efecto, por expertos en la materia, que señalan las correlaciones entre la posición corporal más cómoda y el esfuerzo general muy penoso.

—Posición del cuerpo:

Sentado: 1.

De pie: 2.

Andando: 6.

—Clase de trabajo:

primer grado de esfuerzo:

ligero: 0,8.

penoso: 1,6.

segundo grado de esfuerzo:

ligero: 2,4.

penoso: 4.

tercer grado de esfuerzo:

ligero: 8.

penoso: 12,8.

muy penoso: 16.

Como colofón a estos dos complementos añadiremos que en su aplicación se tendrá en cuenta el tiempo de permanencia ó de esfuerzo.

### Monotonía

Atendemos por éste complemento variable el hastío y el aburrimiento que determinados trabajos industriales presentan. Bien es verdad que los trabajos inconscientes, como son la mayoría de ellos, permiten a algunos individuos emanciparse de la sensación de trabajo y de que muchas personas rechazan todo cambio en el proceso que evite este estado, pero también es cierto que para la inmensa mayoría estas labores constituyen un obstáculo insalvable.

También se ha dicho que esta forma de trabajo conduce al maquinismo, mal de nuestro tiempo y origen de nu-

meros estados neuróticos. Por lo que consideramos necesario tomar en cuenta esta impronta a la hora de racionalizar el trabajo.

Hemos desglosado como acreedores a este complemento dos tipos de trabajo:

—monótonos simples: 6 por 100.

—monótonos de ciclo corto: 2 por 100.

**Monótonos simples.**—Pertencen a este grupo aquellos trabajos en los que toda actividad se reduce a un golpe o unidad simple de movimiento. Ejemplo: Ruptura de cortos.

**Monótonos de ciclo corto.**—Estos trabajos son similares a los anteriores, de los que se diferencian únicamente en el número superior de movimientos. Ejemplo: Control de placas. Montaje silicio.

**Concentración.**—Este complemento compensa el esfuerzo visual para mantener fija la mirada en un campo reducido de trabajo. También aquí distinguimos dos tipos de trabajo que se diferencian en la estrechez del campo manteniendo la constancia:

—concentración fija de tipo punti-forme (placas silicio): 13 por 100.

—concentración elevada (control de estanqueidad): 6 por 100.

### COMPLEMENTOS VARIABLES AMBIENTALES

Entre las inferencias exteriores al trabajo que inciden de una forma constante en la producción de fatiga, podemos señalar primordialmente dos: ruido y calor.

#### Ruido

Consideramos casi innecesario señalar que en la actualidad con la mecanización máxima de la industria y la no menor industrialización de nuestros pueblos, el ruido viene a ser una constante de la vida del hombre.

Todo ruido depende principalmente de dos variables: intensidad y frecuencia. La intensidad se expresa en fonos o decibelios y la frecuencia expresa las vibraciones por unidad de tiempo, viene dada por **ciclos por segundo**. Pero en la práctica y dada la complicidad de los componentes del ruido, podemos concretar para nuestros fines en: ruidos débiles y fuertes en cuanto a la intensidad, y graves y agudos atendiendo a la frecuencia.

Las consecuencias que los ruidos ocasionan al organismo, podemos concretarlas también en daños orgánicos o funcionales.

Entendemos por daños orgánicos las lesiones del sistema auditivo y que dada su frecuencia, nada despreciable, constituyen un serio peligro a la salud del individuo. Tales lesiones, por carácter progresivo, conducen a la sordera profesional. Atendiendo a las características señaladas anteriormente, son más nocivos los ruidos cuanto más fuertes y agudos sean.

Por los mal llamados daños funcionales, entendemos las alteraciones del equilibrio nervioso. Es un hecho comprobado que los ambientes ruidosos son propicios a las modificaciones psíquicas, incluso del carácter; a las bajas de rendimiento por alteración de la coordinación y fatiga prematura, sobre todo nerviosa.

El organismo se defiende mediante un sistema de adaptación como si fuera un selector de canales, que produce cierto acostumbamiento. Así los ruidos imprevistos, inesperados o de cadencia irregular son mucho más nocivos y enervantes.

A tenor de este breve comentario podemos señalar los complementos atendiendo a los siguientes aspectos:

—Según intensidad:

primer grado: 60-70 Db (decibelios o fonos): 1 por 100.

segundo grado: 70-80 Db: 2 por 100.

tercer grado: 80-90 Db: 3 por 100.

cuarto grado: 90-100 Db: 4 por 100.

Señalamos que a partir de 100 Db no se debe valorar, porque dada la intensidad tan exagerada, hemos de recurrir a medios técnicos para reducirla.

—Según cadencia:

continuo: 0 por 100.

intermitente regular: + 1 por 100.

irregular: + 2 por 100.

—Según el tono:

graves: 0 por 100.

agudas: + 1 por 100.

## Calor

El hombre es **homeotermo**, es decir, de temperatura constante. Todas las variaciones del medio ambiente repercuten en mayor o menor grado en el organismo que ha de mantener la constante térmica.

Si en el local o puesto de trabajo predominan las bajas temperaturas, aparte del arropamiento lógico, el organismo se defiende mediante la producción de calor, recurriendo a la actividad muscular. De aquí que en la asignación de componentes no hayamos tenido en cuenta las bajas temperaturas, pues, o bien son compensadas automáticamente por la actividad misma del trabajo, o bien, dada la simplicidad de su solución se ha de recurrir a la calorificación artificial.

Merece consideración especial el caso contrario, es decir, cuando la temperatura ambiente es elevada. Decimos esto porque en la sensación de calor que experimenta el organismo no existe correlación con las cifras señaladas por el termómetro, debido a la influencia de otros factores; tanto es así, que a tenor de su influencia se ha mantenido el concepto de temperatura efectiva.

En la sensación de calor, entre otros factores, intervienen:

- temperatura,
- humedad relativa,
- movimiento del aire,
- presión atmosférica,
- poder de irradiación,

y todos aquellos factores individuales que intervienen en la sudoración, mecanismo de regulación.

Han sido muchas las experiencias llevadas a cabo para concretar a través de dichas variantes, la influencia del calor sobre el organismo, máxime si se halla sometido a una actividad, pero, hasta el momento, no han sido concluyentes.

Si a esto añadimos que aun cuando pudiéramos establecer tablas que señalaran la temperatura efectiva, la enor-

me variabilidad del estado atmosférico las haría prácticamente inservibles para el objeto de nuestro estudio, por ello, estamos de acuerdo con ciertos expertos que aconsejan valorar las cifras del termómetro húmedo considerando que las desviaciones a que hubiere lugar serían semejantes a las producidas al promediar todas las demás variantes que intervienen...

Elegimos la temperatura de 22°, por ser el límite superior de la zona de confort señalada. De esta forma, los componentes de descanso vendrían asignados de la manera siguiente:

22° — 0	32° — 50
24° — 10	34° — 60
26° — 20	36° — 70
28° — 30	38° — 80
30° — 40	40° — 90

## COMPLEMENTOS DE DESCANSO

Complemento constante personal .....				5 %	
Complemento constante como trabajador.....				4 %	
Complemento variable por clase de trabajo.	Sentado.....			1 %	
		De pié.....		2 %	
		Andando.....		6 %	
	Esfuerzo.....	1.º grado... }	ligero.....		0,8%
			penoso.....		1,6%
		2.º grado... }	ligero.....		2,4%
			penoso.....		4 %
		3.º grado.. }	ligero ..		8 %
			penoso.....		12,8%
			muy penoso.....		16 %
Monotonía.....	Simple .....			6 %	
		Ciclo corto .....		2 %	
Concentración.	Puntiforme .....			13 %	
		Acentuada.....		6 %	
Complemento variable ambiental .....	Intensidad.. }	1.º grado.....		1 %	
		2.º grado.....		2 %	
		3.º grado.....		3 %	
		4.º grado.....		4 %	
	Ruido.....	Cadencia... }	continuo.....		0 %
			interm. regular..		+ 1 %
			irregular.....		+ 2 %
	Tono.....	Tonos..... }	graves.....		0 %
			agudos.....		+ 1 %
	Calor.....	Según intensidad, (tabla).			

# ¿Dónde está la verdadera «seguridad» social?

La conjunción de dos hechos trae las cuestiones sociales al primer plano de las preocupaciones del gobierno francés: los conflictos que se simultanean desde Lyon hasta Saint Nazaire, desde Metz hasta Marsella y el déficit del régimen general de la seguridad social que podría alcanzar de 30 a 36 mil millones de pesetas para 1967 y de 36 a 42 mil millones de pesetas para el año siguiente.

Aparentemente, no existe más que una ligazón de urgencia entre estos dos hechos. Por no haber adoptado a tiempo las medidas destinadas a evitar a los trabajadores de recibir de lleno las consecuencias que hacen rebotar las concentraciones de empresas, por no haberse atrevido, antes de las elecciones, a plantear en el orden del día de los consejos de ministros la reforma de la seguridad social, el nuevo gobierno se encuentra con una carga muy molesta sobre sus hombros.

Pero la explicación de estas circunstancias no puede ser únicamente circunstancial: la inseguridad en el empleo —fermento de la agitación obrera de hoy— y las vicisitudes de la seguridad social plantean de hecho un verdadero problema de la civilización actual, que es el de la adaptación al cambio.

En ninguna sociedad, ni tan siquiera en las superdesarrolladas, es posible cubrir para todos e integralmente TODOS los «riesgos», los que nacen de la enfermedad y del trabajo, de una familia numerosa, de la evolución de la coyuntura o de las transformaciones industriales.

No es posible tampoco durante mucho tiempo, como en Francia, ver crecer los gastos sociales a un ritmo doble del que registra el crecimiento de la renta nacional. Sin embargo, precisamente porque el mundo se mueve cada vez más rápidamente alrededor del hombro, la seguridad se convierte en la reivindicación fundamental. Se está llegando en Francia a un momento en que, ante este dilema, ya no queda escapatoria posible.

Los gastos improductivos ya no pueden ser reducidos en una porción tal que permita aligerar de manera duradera la cobertura de los riesgos sociales. Cualquiera que sea el juicio que se haga sobre el equipamiento nuclear, se sabe que los gastos militares de Francia, inscriptos como tales en el presupuesto del país, no son actualmente más importantes que los de Alemania. En cuanto a la ayuda al tercer mundo, de la cual estaban tan orgullosos los franceses, representa un porcentaje cada vez más pequeño de su renta nacional. Examinando las principales fuentes de recursos, es sin duda posible incrementar los impuestos directos al objeto de hacer frente a los cambios sociales acrecentados. Pero la presión fiscal no podría facilitar, sin traumatismos graves, los recursos necesarios al régimen general de seguridad social, el cual, siguiendo en la tendencia actual, si no se hiciera nada, vería producirse un déficit de 100 mil millones de pesetas en 1970.

## NUEVOS DERECHOS CONTRA DERECHOS ADQUIRIDOS

La elección que se presenta a la conciencia nacional de los franceses es, en sus grandes líneas, la siguiente: ¿debe el respeto de los derechos adquiridos ser prevalente sobre el reconocimiento de los nuevos derechos nacidos de las transformaciones de la sociedad? ¿Es un sacrilegio el plantear nuevamente, en 1967, la cuestión de las «transferencias sociales», de unas clases a otras, a través del presupuesto del país y el plantearla de forma diferente que en 1945?



Sobre este tema de las «transferencias sociales» ha tenido lugar recientemente un coloquio organizado por la fundación para la Investigación Social. Llama la atención que buen número de personalidades, a quienes no cabe tachar de «reaccionarios», han intervenido para defender la idea de que es necesario analizar detenidamente todo el sistema de garantías sociales y volverlo a estudiar, para medir su adecuación a las necesidades actuales.

Del conjunto de los trabajos presentados en esta ocasión, se pueden retener los siguientes temas de reflexión:

- 1) Aparecen nuevos riesgos, que no provienen solamente de una evolución más rápida de la sociedad industrial, que conduce a los cambios de empleo más frecuentes y, por tanto, al paro «de transición», sino también de obsolescencia de los conocimientos y de los oficios, de inadaptación creciente, que conduce a menudo a la miseria física, particularmente intolerable en el seno de una sociedad que se enriquece. Asegurar una remuneración decente, lo más próxima posible del antiguo salario, durante el tiempo que transcurre de un empleo a otro, ayudar a la formación permanente, son misiones que no habían sido previstas por los «pioneros» de la seguridad social. No se pueden cerrar los ojos ante estas nuevas cargas.
- 2) La calidad de la vida es un objetivo que debemos tener presente cada vez más. «¿Procede consagrar nuestros esfuerzos de imaginación y sumas importantes a organizar mejor la vida en las poblaciones, a desarrollar los servicios colectivos, en crear las condiciones de una mejor sociabilidad? ¿No podríamos preguntarnos, como decía el Sr. Delors, de la Comisaría General del Plan, de Francia, si los recursos públicos no deberían quedar consagrados con carácter prioritario a estas tareas, en lugar de contribuir, de una manera creciente, a la financiación de los sistemas de seguridad social?».
- 3) Los promotores del plan francés de seguridad social de 1945 habían concebido su proyecto como el paso de los seguros sociales de antes de la guerra a una verdadera solidaridad nacional. Sin embargo, las realizaciones han dejado siempre una parte demasiado importante al seguro de tipo clásico «inspirado por un sentido muy acentuado del individuo, esforzándose en salvaguardar lo más posible las relaciones de justicia conmutativa... Pago, tengo por tanto derecho a...» (H. Théry). Ya es hora de volver la espalda a estas concepciones y de prever ayudas de carácter más selectivo en beneficio de los más perjudicados, es decir, a plantear una reforma «de la cual no hay que ocultar que irá en contra de ciertos derechos adquiridos, en la misma medida en que estos derechos adquiridos no están justificados ni en el plano de la necesidad material ni el plano moral» (Roland mase), dado el ensanchamiento que se ha producido en el abanico de los ingresos desde la época heroica de la seguridad social. ¿Debe la seguridad social tener por efecto registrar y consolidar las diferencias entre las categorías sociales, o no será mejor repartir el «sobre» social entre las necesidades más prioritarias?
- 4) La financiación integral de la seguridad social a través de los impuestos —lo que realizaría definitivamente el principio de la solidaridad nacional— permitiría plantear más claramente determinados problemas de elección entre los objetivos (salud, educación, vivienda, etc.), pero no

suprimiría su incidencia en la competencia. Esto es tan cierto a nivel nacional como al nivel de la empresa.

Los gastos sociales de los seis países del Mercado Común son muy comparables: representan entre el 15 y el 17 por 100 del producto nacional bruto, pero las contribuciones de los empresarios son más importantes en Francia (60 por 100 del total de los ingresos, frente a 45 por 100 en el Benelux y en Alemania). Parece, por tanto, difícil sobrecargar todavía las empresas francesas, sin olvidar no obstante, que, para apreciar sanamente la situación, es la carga salarial total (directa e indirecta) la que importa. No obstante, se observa una especie de ajuste concurrencial: los costes directos de mano de obra quedan frenados cuando los costes indirectos son elevados. Este balanceo más bien tranquilizador que había constatado el profesor Timbergen y que está confirmado por los estudios estadísticos de la C. E. E. no quita nada a la agudeza del problema del crecimiento del coste de la seguridad social, fenómeno que se registra en todos los países.

## SIN ESCAPATORIAS

Es por tanto a la pregunta «¿dónde está la verdadera seguridad social?» a la que resulta necesario responder sin escapatorias. Resulta que esta pregunta remueve precisamente el confort ideológico.

La primera falsa idea a combatir es la de que el crecimiento económico se acompaña forzosamente de progreso social. De hecho acentúa más bien los desequilibrios sociales. La tarea de un gobierno es de prevenir estos desequilibrios más bien que el esperar a que estos problemas se manifiesten a la luz del día, para pensar después en los posibles remedios. El día en que el trabajador vea cerrarse su fábrica pero sepa que, en espera de una nueva colocación, y quizá mientras aprenda un nuevo oficio, cobrará prácticamente su antiguo salario (salvo si se beneficiaba antes de grandes ventajas), entonces el paro de adaptación ya no será una enfermedad deshonrosa. Es muy importante que no aparezca como tal en un mundo en que, se lamenta o no, las nuevas técnicas y la competencia colocar más rápidamente en la cuneta a muchas empresas mal preparadas para estos enfrentamientos. En esta especie de «movimiento perpetuo» se concibe que los ajustes de las ofertas y demandas de empleo no puedan realizarse instantáneamente.

Será preciso actuar sobre los ingresos como sobre los gastos de la seguridad social al objeto de remediar sus males financieros. Para ello, será necesario levantar una cantidad impresionante de barreras psicológicas. El gobierno no podrá afrontar la opinión pública sobre un capítulo tan delicado más que si opera «transferencias» cuyo carácter social sea indiscutible. La eliminación de techos, en una cierta proporción, de las cotizaciones del seguro de enfermedad, parece inevitable y además bastante sano, entrando así a participar en el seguro de enfermedad los perceptores de ingresos elevados, que se hallaban anteriormente exentos. Finalmente, ¿por qué pagar a todas las familias los mismos auxilios, independientemente de su nivel de vida?

Será sin duda necesario contestar algún día —cuanto antes se haga mejor— a este tipo de preguntas de palpitante actualidad. Un gobierno no se juzga solamente por su capacidad de salvaguardar el equilibrio en el crecimiento económico. Todos los equilibrios no tienen la misma virtud social.

# Servicios médicos

Movimiento de ENFERMERIA e índices de gravedad, frecuencia y riesgo de algunas cooperativas asociadas.

Número de operarios que trabajan en las cooperativas que se exponen: 3.453.

Número total de heridos: 415.

Accidentes con baja por causas fortuitas: 5.

Accidentes con baja por negligencia de los encargados y operarios: 4.

Accidentes con baja por falta de uso de elementos de protección personal y mecánica: 3.

Accidentes con baja por falta de orden y limpieza: 3.

Accidentes In-Itinere que han causado baja fuera del recinto de la fábrica: 3.

TOTAL bajas por ACCIDENTE: 18.

Horas perdidas por causas de ACCIDENTES: 5.863.

Costo por todos los ACCIDENTES: 554.905.

Horas perdidas por causas de ENFERMEDAD: 17.992.

	GRAVEDAD	FRECUENCIA	RIESGO	HORAS PER.	BAJAS	EMFERM.	DÍAS PERDIDOS	PROM. BAJA
VICON. . . . .	5,01	114	382	1.049	3	56	18	
IRIZAR. . . . .	3,16	73	331	681	11	107	9	
ULMA . . . . .	2,14	97	519	580	4	37	9	
AMAT. . . . .	2	73	663	1.100	33	302	9	
MATRICI. . . . .	0,86	—	3.500	138	3	18	6	
FUNCOR. . . . .	0,83	24	460	535	20	186	8	
TOLSAN . . . . .	0,76	47	477	124	6	85	14	
ARRASATE. . . . .	0,75	—	476	238	16	121	7	
COPRECI. . . . .	0,62	11	266	451	22	263	12	
EDERLAN . . . . .	0,45	27	570	246	15	201	13	
ULGOR . . . . .	0,42	11	490	578	53	548	10	
FAGOR-ELECTR. . . . .	0,34	—	735	115	15	189	11	
GURIA. . . . .	0,15	—	614	48	18	158	8	

## LAGUN-ARO (Mutua de Previsión Social)

### Ampliación del Cuadro Médico

**PRACTICANTES (Nuevo Practicante):**

Motrico.—Sr. D. Pedro Oñatibia.—Capitán Rubio, 13.

**MEDICINA GENERAL (Nuevo Médico):**

Motrico.—Dr. D. José Luis Clavijo Tirado.—Pl. Churruga, 4.

## CESA EN EL SERVICIO:

Mondragón.—Dr. D. Justo Velasco Arranz.—Pl. Juan C. Guerra, 4.

## ODONTOLOGIA (Nuevo Odontólogo):

Bilbao.—Dr. Isasi Berrio, J. Vicente.—Tendería, 1-1.º.

Elorrio.—Dr. Isasi Berrio, J. Vicente.—Berrio Ochoa, 36-1.º.

## CORRECCION DE ERRATA:

Bilbao.—Dr. Gorostizaga, José Antonio.—Heros, 2-2.º.

## ESPECIALISTAS (Nuevos especialistas):

### Traumatología y Ortopedia:

Dr. Gorostidi Erro, I.—San Martín, 26 E.—San Sebastián.

### Ginecología y Obstetricia:

Dres. Barreiros y Morán.—Carlos VII, 13-1.º.—Portugalete.

### Garganta, Nariz y Oído:

Dr. Gorostiza, Cosme.—Elcano, 6.—Baracaldo.

Dr. Gorostiza, Cosme.—H. Amézaga, 24.—Bilbao.

## RECIBE EN SU DOMICILIO:

### Ginecología y Obstetricia:

Dr. Mayor, José María.—Oquendo, 2-3.º.

## ***La seguridad y su rentabilidad***

---

Se puede afirmar sin temor a dudas que la Seguridad en la industria, no solamente se financia sola, sino que es rentable.

En toda empresa pequeña o grande los dos aspectos fundamentales que mueven las campañas de PREVENCIÓN DE ACCIDENTES PROFESIONALES son:

1—HUMANO.

2—ECONOMICO.

El aspecto HUMANO, es conocido por todos: sufrimientos, incapacidades, muertes, etc. Esta evidencia es suficiente para caer en la cuenta de que la seguridad está plenamente justificada y que el evitar se siga pagando tributo al accidente, supone ya de por sí suficiente rentabilidad, puesto que no hay dinero que pueda cubrir la alteración de la integridad física de nuestros semejantes, sobre todo si caemos en la cuenta de que si la sociedad tiene derecho de exigir de los operarios el rendimiento debido en el trabajo, también tiene el deber de respetar su salud.

Reiteradas veces se ha planteado el problema de la PREVENCIÓN DE ACCIDENTES desde el plano humano el cual ha sido respetado por todos. Hoy trataremos de plantear el otro aspecto también importante, el ECONOMICO.

Las cifras no tienen más remedio que interesar a todos. El soportar un coste elevado e innecesario como es el de los accidentes de trabajo, debe preocupar profundamente.

Todo jefe de fábrica o empresa tiene que poner remedio al problema de los riesgos profesionales que su personal padece y sus instalaciones soportan, pues hay una íntima relación entre SEGURIDAD Y PRODUCCIÓN. Las grandes producciones es evidente que dependen de un estudio fino de planificación en las operaciones, y control riguroso en sus fases. Si se dan accidentes salta a la vista que la consecuencia es debida a planes defectuosos, lo que nos indica que debe existir correlación entre los métodos de trabajo y seguridad.

El absentismo o ausencia de los operarios en el trabajo debido a las bajas por lesiones sufridas en los accidentes, supone una pérdida de horas que afecta fuertemente a las producciones.

Vamos a exponer esquemáticamente las pérdidas en horas que ha supuesto los accidentes en algunas cooperativas durante los años 1965-1966.

Número de operarios, heridos, bajas, horas perdidas y costo de los accidentes de algunas cooperativas durante el año 1965.

Operarios . . . . .	2.242
Heridos . . . . .	3.472
Bajas . . . . .	176
Horas perdidas . . . . .	32.817
Costo . . . . .	5.866.540

Año 1966:

Operarios . . . . .	2.510
Heridos . . . . .	3.886
Bajas . . . . .	225
Horas perdidas . . . . .	44.480
Costo . . . . .	7.165.652

Se puede apreciar claramente que el absentismo por causa de los accidentes de trabajo, supone una gran pérdida de horas que forzosamente tiene que afectar a la producción a pleno rendimiento. Al producir menos, es evidente que se tiene que vender menos y que se obtienen menos beneficios.

Cuando las empresas actúan contra los RIESGOS PROFESIONALES es lógico que experimentarán una reducción en sus costos totales, debido a la disminución del coste de los accidentes. La empresa que no se preocupe de emplear las medidas adecuadas para prevenir los ACCIDENTES en su fábrica, tendrá que seguir soportando un coste adicional, gravando en el precio de los artículos que fabrica, mientras que los que hayan realizado una Campaña de Seguridad eficaz les será posible mantener una competencia más abierta.

**Las asambleas comarcales de CAJA LABORAL POPULAR.**—CAJA LABORAL POPULAR desarrolla su información y relación con sus colaboradores los ahorradores: a este respecto son ya un hecho las Asambleas comarcales que se están celebrando con nutrida concurrencia de los mismos y amplia información por parte de la Dirección de CAJA LABORAL subrayada con coloquios sustanciosos.

La primera de la serie se celebró en Oñate en el Cinema Aloña el día 29 de abril con asistencia de colaboradores y ahorradores de las Oficinas de Vergara, Arechavaleta, Mondragón, Zumárraga, Ormaistegui y Oñate interviniendo como portavoces y representantes de CAJA LABORAL POPULAR los Sres. Aldabal-detrecu y Duque.

El 13 de Mayo se celebró en Amorebieta para las oficinas y zonas de Elorrio, Durango, Guernica y Amorebieta interviniendo en representación de CAJA LABORAL POPULAR los Sres. Larrea y Larrañaga. El acto tuvo lugar en el Salón de Cine Amorebieta.

Así mismo se celebró en uno de los Salones de cine de Rentería para las Oficinas y zonas de Pasajes, Rentería, Hernani, Legazpia e Irún el día 6 de Mayo actuando en representación de CAJA LABORAL los Sres. Apaolaza de GURIA y Arrizabalaga de VICON con buena asistencia.

El día 20 de Mayo ELGOIBAR fue el escenario para las zonas y oficinas de Marquina, Eibar, Placencia y el acto tuvo lugar en el Cine Odeón con nutrida asistencia interviniendo en la misma los Sres. Ormaechea y Usatorre, cuya exposición se siguió con mucho interés y concluyó con animado diálogo entre los asistentes.

**La visita del Jefe de la Sección de Cooperativas del Ministerio de Trabajo.**—Las cooperativas de la comarca de Mondragón se vieron honradas el mes de Mayo con la visita del Sr. Gil Martí, Jefe de la Sección de Cooperativas del M. de Trabajo con quien pudieron compartir ampliamente sus preocupaciones los directivos de las Cooperativas de la comarca de Mondragón y a quien hicieron partícipe de su reconocimiento a las atenciones de este Departamento Ministerial.

**Otras visitas.**—Se ha recibido la visita de la Escuela, Profesores y alumnos de la Escuela de Gerentes de Zaragoza, que hicieron una detenida visita a diversas cooperativas de esta zona mondragonesa.

**Enhorabuena a GURIA.**—GURIA ha estrenado su magnífico pabellón industrial de IRUN, que le va a permitir un próximo desarrollo prometedor, utilizando ya sus dos centros de Pasajes y de Irún con la consiguiente ampliación de su plantilla de socios. son magníficas las condiciones de toda índole de esta nueva planta industrial de IRUN.

**Pérdida sentida.**—Ha fallecido este mes de Mayo D. José Lasa que los años 1943 a 1948 fue Director de la Escuela Profesional y Profesor de la misma posteriormente. Acompañamos en el sentimiento a su viuda e hijos y demás familiares.

**Restablecido.**—El Sr. Letona, Jefe Comercial de ARRASATE afortunadamente se ha restablecido rápidamente después de una inesperada grave indisposición.

## TEKNIKAK GIZONA ETA ERRI-KULTUREA

Gure atzeden aldiei lapurturik, zerbait idatzi nairik jotzen degu TU aldizkarrira. Atzeden orri zerbait lapurtzea, naiz eta gure soñak bearreko izan, ez litzake ezertxo ere, baldin idatzi edo lan onej zerbait probetxu ta on atera ezkeru, baño bildur naiz, oso gutxik edo iñork ez ote duan irakurriko. Tamalgarria da gaurko euskal-langillearen egokera, analfabeto batzuk besterik ez gera gure erri-kulturan. Ori dala-ta, gure kontzientziak ez digu utzitzen geldirik egoten eta gutxiago oraindik mutututa egoten eta San Juan de la Cruz'ek dion bezela: «Donde no hay amor, por amor y sacarás amor».

Guk maitasun ori euskera bidez jarri nai degu euskal-langillengan eta al-degun artean, aleginduko gera irakurgai egokienak argita ratzen eta jarrai dezagun tituluan diogun «teknika, gizona eta errikultura buruz. Zergatik, teknikak ere sortzen ditu kulturak. Ortan arituak eta ikasia egokitu egin bear, lurra menderatzeko ta lurrari dezakena eman eraziko ba-diole. Alkarren ondoan jarri besterik ez daukazute gure gaurko bizimodu erosoa eta antziñako gizonen bizikera. A zer aldea! Izagarria, noski! Eta ara beste gauza bat ere: kulturagabekoen bizimodu latzari uko egin nai ba-diogu, kulturak «naiz oiturak naiz erakundeak obeagotu» egiten ditu, ortarako lan sakonak eragiten ditu, eta era ortan gizarteko bizitza atsegiñagotu, errezagotu, gozatu egiten bait-du.

Aurrerapen oiek giza guztientzat alderdi on dira: gizaki osoak beretzat ditu. Gizona ezin aritu baditeke, gizabidez aritu nai badu, besteen arazoei eta gooraberai begiratu eta arretarik artu gabe. Ez dira, beraz, alperrikako lanak, guk gizonok egiten ditugunak. Gure asabak landatu zituzten pagadi ederrak etziran alperrik izan, gure probetxurako baizik. Eta bear bada grezitarrei zor diegu esker-ona, gure mendien artean sortutako eta azitako «ORIXE» gure olerkari andiak «EUSKAL-DUNAK» deritzan poema idatzi izan. Beraz, ongi baño obekiago dio Konzilioak, «askoren onerako, obeki esan, gizadi osoaren onerako» direla «urteak zear (gizonak) ikasi ta ikusi dituan gauzak; ondorengoei uzteko, adierazteko eta gordetzeko egiten dituan alegiñak». Begira zer dion ondoren Konzilioak:

Oiek orrela direla, gizonaren kulturak nai ta naiezkoa du ta bere baitan darama kondairari eta gizarteari dagokion alderdi bat; eta «kultura» itz onek gizarteari ta endari buruzko esanai eta ediera bat du ia beti.

Bai, orixe: duguna izatera ezgera eldu, eta ez gintezkean eldu, historiaren zear eta barrena baizik. Beraz, gu ezgera nor gure aurrekoak ainbat urtean zear erakutzik diguten kultura baztertzeko. Kultura orrek ezi gaitu ta ezikera orrek egin gaitu cuskaldun. Eta, nor gera gu, gure ondorengoei onelako lapurketa egiteko? Erri bakoitzak bere tankera du, bere jokaera, bere iritziak, bere moldeak ditu, Itz batean, bere FILOSOFIA du. **ERRI-GIROA: kultura arnas bizia.**

## TIME IS MONEY (DENBORA DIRUA DA)

Frase ori, berriro, aize osasuntsua bezela datorkigu. Denbora galtzea dirua galtzea da. Esaera onen muiña urrengo galderan dator: Zertan dago denbora galtzea?

Gizon bakoitzak denbora galtzea zer danaren ideia ba-du. Batzuentzat orduak eta orduak gauza baten arazoetan pasatzea denbora galtzea da. Beste batzuek berrik ordu asko pasa ezkeru, gauza aundien bat egin dala uste dute. Ni lenengo-etakoa naiz. Nun asten da denbora galtzea? Noiz? Ez de errez esateko.

Agintzeak usteltzen du ta agintze absolutoak absolutoki usteltzen du. Olaxe Donosti'ko periodiko batean irakurri nuen Churchill il zanean. Csurchill'ek, azkenengo gerra mundialean, Bretaina Aundian absolutoa zan. Ala ta guztik ere korrespontsalak gogorki epaitzen zuen Churchill'en agitze absolutoa.

Denbora galtzean ere iritzi absoluto bat ez da ona. Iritzi absoluto orrek besteen pazientzia usteldu dezake. Time is money. Denbora dirua da. Esaera ori ongi dago mundu ekonomikoan beintzat, nere iritzik.